

SUSCRIBIRSE.
Cartagena despache de
Liberato Montells.
Prensa, corresponsal
de A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS
Cartagena un mes 2 pes
trimestre 6 id. Provin
cias 7-50. Anuncios y co
municados á precios con
venenciales.

AÑO XXI.—NÚM. 6004

14 DE JUNIO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.
Martes 14 de Junio de 1881.

CONOCIMIENTOS UTILES.

Como se escriben novelas.

Alfonso Dandet se distingue entre los novelistas franceses contemporáneos, no solo por su talento incontestable, sino por una cualidad excepcional, y es la de que no baja á la ligera, guiado exclusivamente por el deseo de contribuir al aumento de esa produccion que más merece industrial que literaria. Sus obras están pensadas: son fruto de observacion y del estudio, ponen relieve los caracteres y las costumbres que más sobresalen en nuestro tiempo y de este sistema de trabajo aplicado siempre, resultan obras que fijan la atencion y la convierten en despierta. Las novelas de M. Dandet no pierden su interés á la primera lectura, como les sucede á la mayor parte de las que dan hoy á los escritores franceses; y no se cansa de extrañar que andando el tiempo, el conjunto de las que lleva publicadas, alcanzara la importancia y la trascendencia de la comedia humana, de Balzac, que también refleja, literalmente hablando, el estado social de la época determinada á que se refiere.

En una coleccion completa de las novelas de M. Dandet, cuyo primer volumen se ha puesto á la venta hace poco, el autor nos explica minuciosamente el procedimiento de su trabajo. Cada obra está precedida de una especie de noticia en la que nos dá cuenta de esas interesantes particularidades. La primera, cuya historia nos revela á guisa de introduccion, es la que lleva el título de *Fromont y Risler*, de la que se han hecho en España varias ediciones.

Nos parece pues oportuno decir algunas palabras sobre la historia de esta cuestion, por que pone en evidencia un modo de composicion literaria recomendable por todos conceptos. M. Dandet se absorbe de tal modo en su creacion, que no existe para él nada de lo que no se relaciona con su trabajo. En vano se le trata de interrumpirle durante su fiebre, si deja la pluma por que recibe una visita inevitable, habla de su obra, hilvana un capítulo y le desmenua en palabras.

En mi gabinete de trabajo de París, dice M. Dandet, ó en mis paseos en el campo, he cansado á muchos amigos que ni por asomo sospechaban que se hacian mis colaboradores. Pero mi esposa es quien ha soportado más esas repeticiones del trabajo hablado, del argumento corregido cien veces: «Te parece que hacia bien la muerte de Sidonia?... ¿Crees que Risler debe vi-

vi?... ¿Que deben decir Delobelle, ó Frantz ó Clara, en tal ó cual circunstancia?» Y esto, mañana y tarde, á cada minuto, al almuerzo y á la comida, yendo el teatro, volviendo de soirée, durante esas largas carreras de coches de alquiler, que atraviesan el silencio y el sueño de París...»

Aquí M. Dandet hace una digresion para deplorar la suerte de toda esposa de artista.

«Afortunadamente, añade, la mia es muy artista y ha tomado siempre una gran parte en todo lo que he escrito; no he dado á la estampa una página que ella no halla leído y retocado... ¡Y tan modesta tan sencilla... tan poco «bachillera!»

Una vez M. Dandet escribió todo esto para una dedicatoria, que se ha quedado inédita por que su esposa se opuso terminantemente á que se publicara.

Seguidamente explica su manera de trabajar; tomados los apuntes, trazados y ordenados los capítulos bien estudiados de memoria los personajes, M. Dandet toma la pluma, escribe rápidamente sin pararse á corregir por que en su mentedebordan el asunto, los detalles y los caracteres.» A medida que acaba las cuartillas, las pasa al exámen de su colaborador, luego las lee, arregla el estilo y copia, con la alegría de un estudiante, dice que llega al fin de su tarea.

«Así escribí esta novela (Fromont) en uno de los caserones más viejos del Marais, donde mi gabinete, con grandes ventanas, tenia vistas á un jardin negruzco. Pero mas allá de esta zona tranquila estaba la vida laboriosa de los arrabales; veia las columnas de humo de las fábricas, oia el ruido de los carros... No hay mejor estimulante para el trabajo que el vivir en la atmósfera misma del asunto, dentro del círculo en donde se mueven los personajes. La entrada y salida de los talleres, las campanas de las fábricas pasaban sobre mis páginas á horas fijas, y no tenia que hacer el menor esfuerzo para encontrar el colorido local, la atmósfera ambiente que me iba vadia. «El barrio me ayudaba. trabajaba por mí.»

Seguramente los que recuerdan las páginas á que se refiere esta pintura, hallarán en las líneas que anteceden el secreto del efecto de realismo que producen tan marcado. Son la verdad pura en el conjunto y en los detalles. Mediante este procedimiento, todo lo que pertenece al mundo exterior resulta de un naturalismo consumado.

Con efecto, cuando M. Dandet necesitaba otra atmósfera se ponía en marcha. Así nos cuenta que la comedia de Risler y de Segismundo, des pues de su ruina, la hizo él con su

esposa y su hijo en el Palacio Real, á la hora de la música militar, en una tarde calorosa de verano. La muerte de Briles exigió una expedicion algo más larga, hasta las fortificaciones de París, y allí siguió la pista á su personaje, contándole los pasos desde la casucha en donde se albergaba hasta la bóveda negra donde debia ahorcarse.

«Cosa singular! Cosa singular la novela que debió poner tan altos los méritos literarios de M. Dandet, no fué para él una creacion de la que se prometia grandes esperanzas. Se publicó por primera vez en el folletín de un periódico, político, y antes de llegar al fin recibió su autor muchas cartas que le daban á conocer el interés de la muchedumbre. Le pedian misericordia para los personajes simpáticos.

Esta observacion nos recuerda que en los tiempos en que se apasionaba París por las cosas literarias, los novelistas en boga no solo recibian de estos mensajes aislados, sino manifestaciones colectivas por medio de comisiones y embajadas extraordinarias. Recordamos haber leído que Eugenio Sué tuvo que prometer á una comision de señoras que dejaría en vida á la heroína principal de la famosa obra de los «Misterios de París,» la emocion general no habria soportado sin peligro la muerte que seguramente Eugenio Sué preparaba.

Pero cuando la sorpresa creció de punto para M. Dandet, fué el dia que la obra se vendió en volumen. A una discusion siguió otra y se precipitaron en casa del autor las demandas de traduccion para Italia, Alemania, España, Suecia, Dinamarca é Inglaterra.

No hemos dado idea completa de la introduccion que encabza dicha novela sino que nos hemos atenido á algunos fragmentos, suficientes para que se comprenda un sistema de trabajo que no se creeria de un novelista. Y sin embargo, esa manera de hacer explica el naturalismo, ó por mejor decir la verdad que resulta en la obra.

Debe observarse que se trata de una creacion puramente novelasca, donde el resorte principal, por no decir único, es el juego de las pasiones; y por tanto la revelacion del sistema no ofrece otro interés, que el de demostrar la conciencia y la sinceridad el trabajo; pero otra cosa será cuando M. Dandet nos haga la historia del Nabab y de Jack donde hay reproducciones vivas de personajes conocidos.

No hay para que decir que el público se interesa sobre manera en estas revelaciones, á las que no está acostumbrado, y que le hacen asistir á la comedia, como si dijéramos entre bastidores.

DANIEL GARCIA.

CRONICA.

Recomendamos á la comision de Policía Urbana, tome alguna disposicion encaminada, á hacer desaparecer, los toldos que existen en varios establecimientos, á tan poca altura, que molestan y no poco al transeun te. Especialmente en la Puerta de Murcia hoy y unos tan bajos que es preciso para pasar, hacer una profunda cortesía.

Hemos recibido un atento oficio de la Alcaldia, por lo que damos las gracias, invitándonos para la procesion del Santísimo Corpus Cristi, cuyo acto tendrá lugar á las 5 de la tarde del Jueves próximo.

En Madrid se vá á aumentar el precio del pan, prévio bando de la Alcaldia y de acuerdo la autoridad y los tahoneros. El peso y precio es por el sistema métrico decimal.

Aquí no sabemos si habrá nueva subida, pero en cambio cuando las harinas han bajado, se mantuvieron los precios anteriores y váyase lo otro por lo uno.

Nos aseguran que en esta semana contraerá indisolubles lazos el director de uno de nuestros colegas locales, con una distinguida actriz, que recientemente ha obtenido numerosos aplausos, en nuestro teatro principal.

Les enviamos nuestra enhorabuena por anticipado.

Continúan los muchachos y zagalones vendiendo billetes de rifas en contra de lo dispuesto por la Aatoridad.

¿Cuando se conseguirá que los numerosos dependientes municipales, cumplan con su deber?

Por la Alcaldia de esta ciudad se han dirigido invitaciones á las Corporaciones y empleados, por si se sirven concurrir el jueves á las cinco de la tarde á la procesion del Córpus.

Se ha dispuesto que los problemas de geometria y sus resoluciones publicadas por el capitán de fragata D. Antonio Terry, sirvan de texto para los exámenes de ingreso en la escuela de administracion de la armada.

Se hallan de venta en esta ciudad, en el despacho de la imprenta y litografía de D. Liberato Montells, Mayor número 24.

Dice el «Diario» del Ferrol, que muy pronto se recibirán en aquel arsenal las planchas de hierro encargadas á Inglaterra para la nueva machina de hierro. El contratista de las obras de fundacion debe ter-